

## Convergencias y divergencias en América del Norte

Más allá de las líneas de producción la transformación de una sociedad no sólo se explica por los cambios que se producen en su economía o en la calidad de vida de sus miembros, sino también por la forma como se van modificando sus concepciones. Entonces, cuando hablamos de cultura o de valores, nos referimos a las muy diversas maneras como el individuo concibe y explica su entorno. Así se abre una nueva vertiente de investigación, de entendimiento de una sociedad: se comparan las expresiones de los ciudadanos en relación con ciertos valores. Leer la transformación de la sociedad en muy buena medida significa explorar los valores que reinan en las mentes de sus miembros. *Este País* presenta, con base en un estudio comparativo de la *Encuesta Mundial de Valores* de 1981 y 1990, una selección de las expresiones de los ciudadanos mexicanos, estadounidenses y canadienses, en relación con ciertos valores fundamentales de sus sociedades. Los procesos de integración económica en marcha no sólo se enfrentarán a líneas de producción sino también a individuos concretos con visiones diferentes del mundo; individuos que tendrán que entablar relaciones cada vez más estrechas. Las cifras muestran algunas referencias comunes, por lo menos en el caso mexicano, que no son cuestionadas o puestas en duda: son estereotipos a los cuales los mexicanos recurrimos con algo de irresponsabilidad para explicarnos a nosotros mismos.

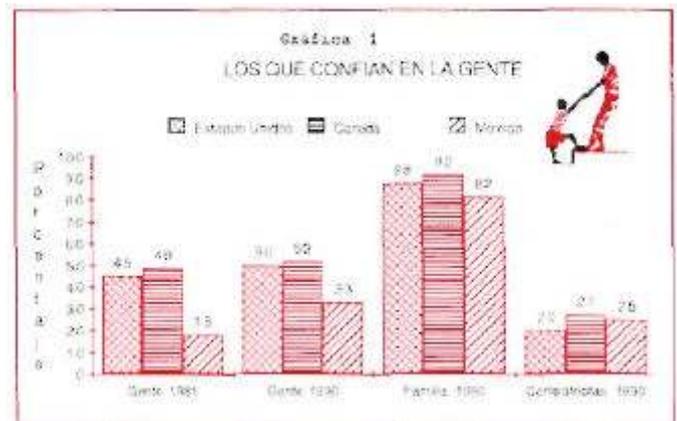
### I. Cultura democrática, cascarón autoritario

A diferencia de las leyes, una cultura política no cambia de la noche a la mañana. En México, una pregunta crucial en este momento de nuestra historia sería para saber si los valores democráticos, prototípicos de Occidente, de verdad han permeado a la sociedad mexicana.

Algunos trabajos académicos recientes aseguran que hay tres factores especialmente importantes para el surgimiento y la permanencia de un régimen democrático: (a) la existencia de un empresariado industrial-comercial políticamente poderoso; (b) condiciones que permitan la participación de las grandes mayorías en la política; y, (c) una cultura política que respalde instituciones democráticas. La última condición nos remite a los valores de una sociedad.

La gráfica 1 registra lo que respondieron los canadienses, estadounidenses y mexicanos a la pregunta: *¿Se puede confiar en otras personas?* La respuesta es fundamental porque los estudios de opinión pública, efectuados en diversos países industrializados por más de veinte años, muestran que la confianza en la gente es un elemento indispensable para el arraigo de instituciones democráticas. La confianza es imprescindible, por ejemplo, para la acción colectiva que está detrás de las organizaciones sociales o para tener confianza en que los actores respetarán las reglas del juego democrático.

De ser ciertas estas hipótesis, es extremadamente importante resaltar el notable incremento que ha tenido la confianza interpersonal en México. De un 18 por ciento en 1981 creció al 33 en 1990. Aunque lo ideal serían porcentajes mayores, el mensaje es claro: al haber mayor confianza interpersonal se depositan en la autoconducción mayores esperanzas. La autoconducción demanda vehículos democráticos de expresión y gobierno. En una sociedad autoritaria el ciudadano no confía en el ciudadano, de ahí que propicie, acepte o tolere, el mando autoritario.



(1) En términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas?; o que no se puede ser tan confiado al tratar con la gente. (2) ¿Cuánto confía usted en su familia? (3) ¿Cuánto confía usted en los mexicanos (estadunidenses o canadienses) en general?

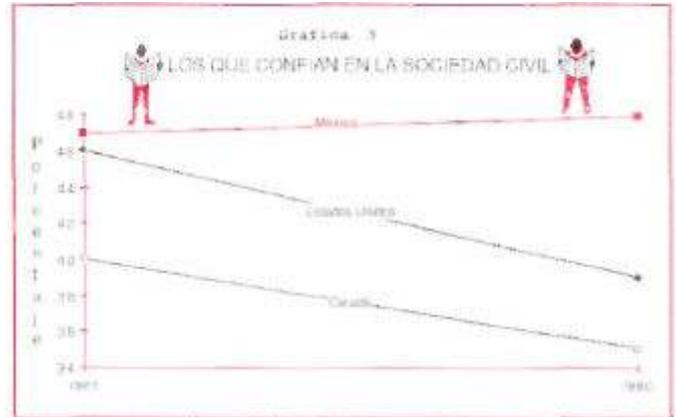
Quien ha trabajado con encuestas sabe que éstas son un laberinto con mil bifurcaciones: cada pregunta se puede cruzar con otras que, a su vez, generan información más detallada. En ello radica la riqueza de una encuesta. Si se cruza la pregunta anterior con otras variables (región del país, sexo, edad e ingreso) el resultado muestra que se trata de una actitud generalizada, social y geográficamente.

Esta mayor confianza entre mexicanos no ha modificado la poca seguridad que inspiran las instituciones gubernamentales. De hecho, en 10 años, ésta cayó en dos puntos. Mientras que en 1981 los esperanzados en las instituciones eran el 20 por ciento, para 1990 sólo el 18 por ciento mantenía el mismo sentimiento. Es necesario resaltar que una tendencia similar también aparece en Estados Unidos, Canadá y otros países industrializados, lo que merece amplia reflexión. Resalta el hecho de que sean los jóvenes los más desconfiados en las instituciones.

Otro indicador de la cambiante cultura política mexicana es la confianza que se otorga a las organizaciones no gubernamentales, a las que se les ha dado en llamar sociedad civil. Las cifras respaldan esa impresión tan generalizada de que la sociedad civil mexicana ha crecido o se ha fortalecido.



Por favor, vea esta tarjeta y dígame por cada inciso enumerado, cuánta confianza tiene en ellos: mucha, algo, poca o nada. Los incisos y categorías que se tomaron en cuenta son los de quienes expresaron mucha o algo de confianza en las fuerzas armadas, la policía, el Congreso y la burocracia de sus respectivos países.



Por favor, vea esta tarjeta y dígame por cada inciso enumerado, cuánta confianza tiene en ellos: mucha, algo, poca o nada. Los incisos y categorías que se tomaron en cuenta son los de quienes expresaron mucha o algo de confianza en las iglesias, el sistema educativo, el sistema legal y la prensa de sus respectivos países.

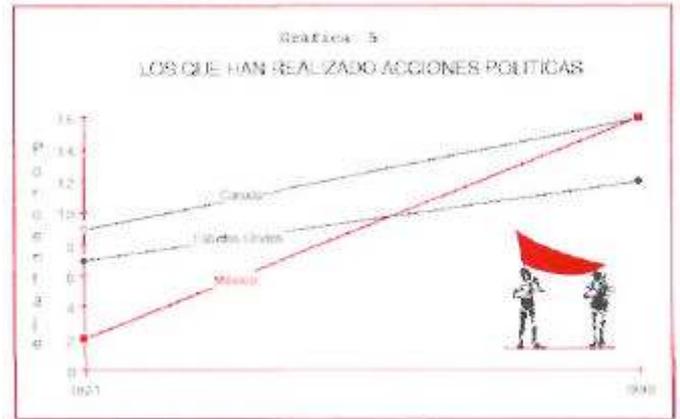
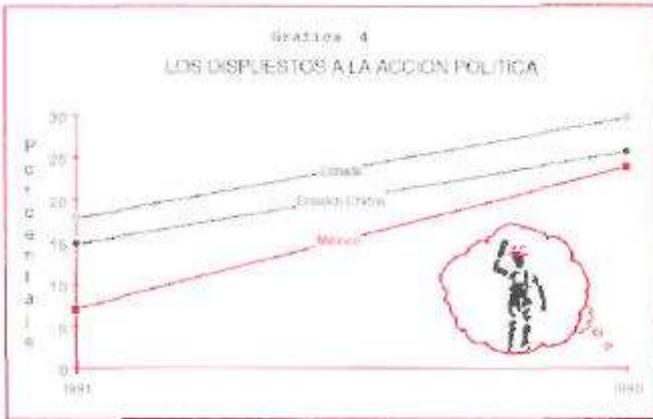


Eloy Valiente y C. variscuro



Yolanda Andrade

Simultáneamente al incremento en la confianza interpersonal y en las instituciones no gubernamentales, las cifras muestran un crecimiento notable en el número de mexicanos dispuestos a participar en actividades políticas que aquí llamaremos *poco convencionales*. El porcentaje crece todavía más cuando se cuenta a quienes han participado en ellas. Una vez más, la participación de los jóvenes es superior a la de otros rangos de edad. Quedan, por supuesto, muchas preguntas. Entre otras, si este crecimiento en la politización es una causa o un efecto del aumento de los movimientos opositores.



Me gustaría que viera esta tarjeta. Le voy a leer en voz alta algunas de las distintas formas de acciones políticas que la gente puede seguir; me gustaría que me dijera, por cada una, si en realidad ha hecho cualquiera de estas cosas, si alguna vez las haría o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia: (1) Participar en boicots; (2) Asistir a manifestaciones autorizadas; (3) Unirse a huelgas no autorizadas; (4) Ocupar edificios o fábricas.

Me gustaría que viera esta tarjeta. Le voy a leer en voz alta algunas de las distintas formas de acciones políticas que la gente puede seguir; me gustaría que me dijera, por cada una, si en realidad ha hecho cualquiera de estas cosas, si alguna vez las haría o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia: (1) Participar en boicots; (2) Asistir a manifestaciones autorizadas; (3) Unirse a huelgas no autorizadas; (4) Ocupar edificios o fábricas.

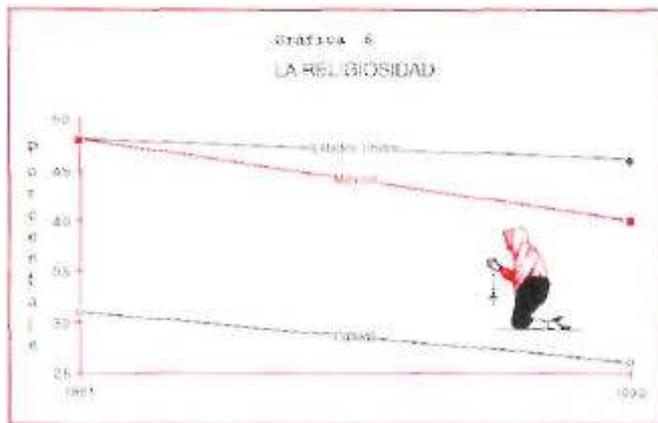


Pedro Valtierra / Cuernavaca

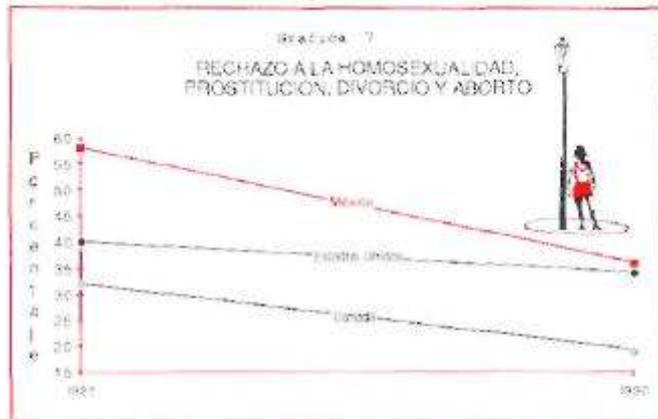
## II. La agonía de una sociedad tradicional

La información que **Este País** presenta a continuación ilustra como la sociedad mexicana se está haciendo cada vez más laica y liberal. Estas características pueden alentar, o inhibir, ese sistema democrático al que se hacía referencia en la sección anterior.

Las gráficas 6 y 7 muestran que está en retroceso la "alta religiosidad" y la intolerancia frente al homosexualismo, la prostitución, el divorcio y el aborto. La importancia de estos valores es que los mexicanos parecen estar perdiendo la necesidad de esas normas rígidas que generalmente elaboran, e imponen, las religiones y que le dan un sentido predeterminado, un orden, a la existencia. Como lo sugiere el sentido común, los jóvenes son los más abiertos frente a estas cuestiones.



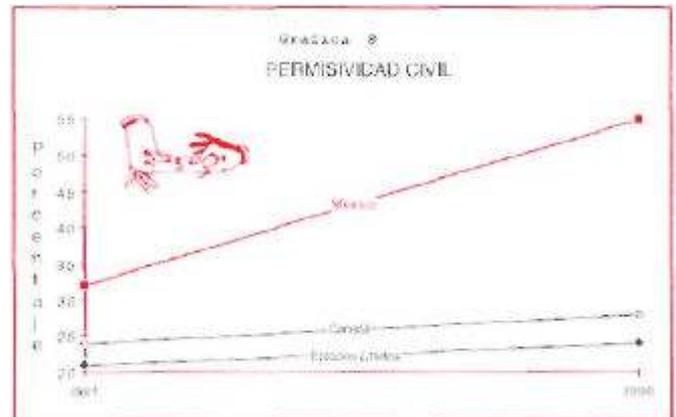
Porcentaje de quienes respondieron afirmativamente o con la máxima calificación a las siguientes preguntas: (1) Independientemente de si va o no a la iglesia, ¿usted diría que es una persona religiosa? (2) ¿que en ocasiones reza? (3) ¿Qué tan importante es Dios en su vida? Por favor use esta tarjeta para indicarlo: 10 significa muy importante y uno significa que no es importante (4) ¿Encuentra usted consuelo y fuerza en la religión o no?



Porcentaje de los entrevistados que respondieron nunca o casi nunca a la pregunta: Por favor dígame, usando esta tarjeta para cada una de las siguientes afirmaciones, si usted cree que siempre pueden justificarse, nunca pueden justificarse o si su opinión está en algún punto intermedio de (1) la homosexualidad; (2) la prostitución; (3) el aborto (4) el divorcio.

Al mismo tiempo, la sociedad mexicana también muestra un notable relajamiento en lo que algunos llamarían civismo. Esta

información, poco gratificante, puede interpretarse como el resultado de un sistema en el que la corrupción ha sido parte integral, o también como la consecuencia de una crisis económica que ha ido erosionando los valores. La segunda interpretación podría explicar el crecimiento en la tolerancia entre 1981 y 1990, plasmada en las cifras siguientes:



Porcentaje de los entrevistados que respondieron que algunas veces es permisible hacer dos o más de las conductas de la siguiente pregunta: Por favor dígame, usando esta tarjeta para cada una de las siguientes afirmaciones, si usted cree que siempre pueden justificarse, nunca pueden justificarse o si su opinión está en algún punto intermedio de (1) Comprar algo que usted sabe que es robado. (2) Tomar y manejar un carro que pertenece a otra persona (sin permiso del dueño). (3) Aceptar un soborno en el desempeño de sus deberes. (4) Amenazar a trabajadores que se rehúsan a participar en una huelga.



Porcentaje de los entrevistados que respondieron que nunca es permisible aceptar un soborno en el desempeño de sus deberes

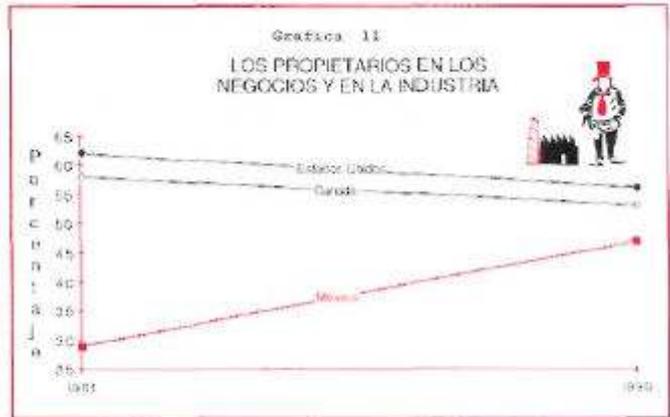
### III. Una visión económica común en América del Norte

Durante la mayor parte de este siglo, la actitud que se tenía frente al papel del estado en la economía servía para distinguir entre la izquierda y la derecha. Eso ha cambiado. Actualmente, desde todos los rincones de la geometría política, se critica, aunque por diferentes razones, la participación del estado en la economía.

Las gráficas que se presentan en esta sección son especialmente notables en dos aspectos: la creciente convergencia en los valores de los canadienses, los estadounidenses y los mexicanos, ya observada en algunas gráficas previas; el descrédito generalizado de la intervención del estado en la economía y el valor que se le da a la iniciativa personal. Existen, sin embargo, algunos aspectos propios de México. Dos llaman la atención: una tendencia al igualitarismo, tal vez explicable por la herencia ideológica de la Revolución Mexicana; y otra el poco orgullo por el trabajo efectuado, muy probablemente resultado de la abrupta caída en el salario real.

Esta convergencia, ¿es un fenómeno transitorio o el anuncio de una integración de las sociedades en proceso de gestación, independientemente de la voluntad de los gobiernos? Difícil afirmar algo al respecto. Se puede, eso sí, adelantar algunas ideas sobre sus causas. Entre otras, el que las dificultades económicas han llevado a que el estado haya perdido la credibilidad como actor central; y también una aparente internacionalización de los valores que acompaña a la globalización de los procesos productivos.

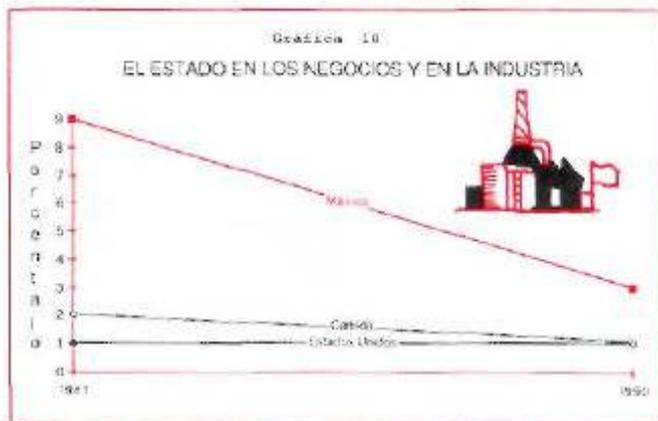
En este fenómeno de convergencia de valores, ya acompañado por la erosión de los nacionalismos, parecería determinante la homogeneización de buena parte del contenido de los medios masivos de comunicación. Algunas cifras complementarias que pueden apuntalar esta afirmación son las siguientes: el 50 por ciento de los mexicanos obtienen su información de la televisión; el 20 de la radio y una cifra igual de la prensa escrita.



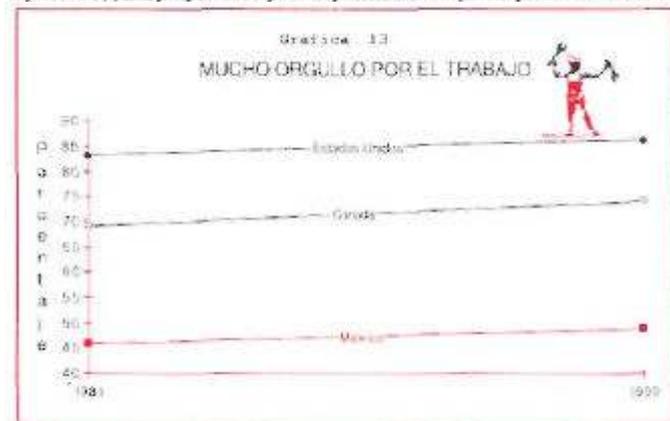
Existe mucha controversia acerca de la manera como se deben administrar los negocios y la industria. ¿Cuál de estos comentarios se acerca más a su opinión? ( ) Los propietarios deben administrar su propio negocio y designar a los gerentes.



Existe mucha controversia acerca de la manera como se deben administrar los negocios y la industria. ¿Cuál de estos comentarios se acerca más a su opinión? ( ) Los propietarios y los empleados deben participar en la selección



Existe mucha controversia acerca de la manera como se deben administrar los negocios y la industria. ¿Cuál de estos comentarios se acerca más a su opinión? ( ) El estado debe ser el propietario y designar a los gerentes.



¿Qué tanto orgullo siente usted por el trabajo que hace?, en caso de que sienta alguno.

VITRINA METODOLOGICA	
<b>fecha del levantamiento</b> de mayo a junio de 1990	<b>método de muestreo</b> aleatorio por conglomerados polietápicos
<b>tipo de entrevista</b> personal, en domicilio	<b>tamaño de la muestra</b> Canadá: 1 729 cuestionarios EUA: 2 010 México: 1 531
<b>patrocinadores</b> Canadá: Donner Foundation EUA: Universidad de Michigan México: Inversora Bursátil	<b>responsables del levantamiento</b> Canadá: Gallup EUA: Gallup México: C E O P
<b>responsables de la investigación</b> Canadá: Neil Nevitte (Universidad de Calgary) EUA: Ronald Inglehart (Universidad de Michigan) México: Miguel Basáñez (C E O P - ITAM)	<b>margen de error</b> Canadá: +/- 2.4% EUA: +/- 2.2% México: +/- 2.5%

### Información metodológica ampliada

La información de 1981 proviene de la *Primera Encuesta Mundial de Valores*. La de 1990 corresponde a la *Segunda Encuesta Mundial de Valores*, efectuada en 45 países\*. Cada entrevista contiene 391 preguntas cerradas y nueve abiertas. En este número damos a conocer únicamente 13 de ellas. Una versión más amplia se publicará en el libro *Dilemas de Norteamérica\**, próximo a aparecer tanto en inglés como en español simultáneamente.

Las tres encuestas nacionales representan la población de cada país en lo referente al sexo, edad, escolaridad e ingreso. A continuación ofrecemos la información más relevante sobre el levantamiento en México:

Entre el 7 y el 28 de mayo de 1990, 25 entrevistadores practicaron la encuesta a una población mayor de 18 años. La encuesta se efectuó en 98 localidades de las cuales el 17.4 por ciento tiene una población menor a los 50 mil habitantes, el 27.1 entre 50 y 500 mil y el 55.6 por ciento 500 mil o más. La distribución por sexo es del 54.6 por ciento hombres y 45.4 por ciento mujeres.

Su nivel de ingresos fue el siguiente: el 10.2 por ciento tuvo un ingreso familiar mensual de más de 16 salarios mínimos; el 9.3 entre 8 y 16 salarios; el 13.5 entre cuatro y ocho salarios; el 17.8 entre dos y cuatro salarios; el 27.2 entre uno y dos salarios mínimos y el 16.7 menos de un salario mínimo. Distribución por edad: 44.3 menor de 30 años; 26.2 entre 30 y 39 años; 12.7 entre 40 y 49 años; 11.7 entre 50 y 59 años; 4.6 entre 60 y 69 años y .5 por ciento de 70 años o más.

\*"North American Dilemmas. United States, Mexico and Canadá in the Free Trade Area. Comparative Tables from the 1981 and 1990 Value Survey", Ann Arbor, Michigan, Institute for Social Research, octubre de 1990 (manuscrito)

La Asociación Mundial de Investigadores de la Opinión Pública anuncia la reunión anual de AAPOR que se efectuará del 16 al 19 de mayo en Phoenix, Arizona, conforme al siguiente programa:

**Jueves:** Diseño de cuestionarios con técnicas de entrevista cognoscitiva/ El caudal social de EU y las encuestas/

**Viernes:** Exhibición de libros/ Tecnología en computación/ Guerras, presidentes, los medios y el público/ Innovaciones en las encuestas por correo/ Debates sobre la participación en encuestas y en censos/ Retrospectiva de la campaña, las encuestas y los medios en Arizona/ Error de respuesta en las encuestas/ Encuestas sobre drogadicción/ Experimentos con encuestas/ Racismo y política norteamericana/ La elección de 1990, el votante y las encuestas/ Problemas de interacción en entrevistas personales/ Encuestas a minusválidos/ Medio ambiente/ Efecto del orden de las preguntas/ Controversias políticas actuales/ Encuestas de patrocinador único/ La politización de las encuestas/ El efecto entrevistador/ El efecto de los medios/ Encuestas de salud/ El censo de 1990 y preparativos para el de 2000/

**Sábado:** Reflexiones filosóficas sobre encuestas/ Evaluación de preguntas y respuestas/ Efectos de cobertura y anuncios políticos/ Encuestas de sida/ Dinámica de la unificación germana/ El método de diseño total/ Información geográfica para investigación de mercado y de opinión/ Encuestas a población hispana/ La opinión pública y la guerra del pérsico/ Entrevistas personales apoyadas por computadora (CAPI)/ Raza y respuesta política/ Evaluación de encuestas/ Nuevas técnicas de piloto/ Encuestas de analfabetismo/ Empresas encuestadoras/ Domingo: Entender y resolver la no-respuesta/ Medios, sociedad y encuestas/ Psicología cognoscitiva y la respuesta en encuestas/ Actitud y conducta políticas/ Muestreo de poblaciones raras/ Uso y efectos de los medios.

Para mayores informes favor de comunicarse a las oficinas de WAPOR, Insurgentes Sur 1650-PH, teléfonos 524-8124, 524-9963 y 524-8941 / fax 524-8427 de 8am a 4pm.

Dr. Miguel Basáñez, Representante en México